

El sindicato de funcionarios CSI-F decide no sumarse a la convocatoria de huelga general

26.10.2012

Justifica su decisión en que debe prevalecer la "responsabilidad social" y también por los "resultados de la acción sindical" y para preservar "el principio de independencia del sindicato".

El presidente de la Central Sindical Independiente y de Funcionarios (CSI-F), Miguel Borra, ha anunciado esta mañana en rueda de prensa que su colectivo no respalda la convocatoria de huelga general para el 14 de noviembre que los sindicatos mayoritarios han hecho coincidir con protestas en Chipre, Grecia y Portugal.

Según Borra, el CSI-F ha tomado esta decisión al considerar que debe prevalecer la "responsabilidad social", y también por los "resultados de la acción sindical" y para preservar "el principio de independencia del sindicato".

En rueda de prensa, el presidente del sindicato de funcionarios ha explicado que la Comisión Nacional del CSI-F acordó en la jornada de ayer no secundarla dado que la huelga general "no es el instrumento más idóneo cuando se especula sobre un posible rescate en España" y puede incrementar la "desconfianza" hacia el país".

De esta forma, CSI-F decide desligarse del resto de sindicatos de la función pública que habían pactado sumarse a la convocatoria de paro general promovida por las centrales mayoritarias, UGT y CCOO, y las 150 organizaciones que integran la Cumbre Social, en el marco de una jornada europea de protestas, para rechazar las políticas de ajuste y austeridad diseñadas por el Ejecutivo español.

Mesa de negociación

Por otro lado, Borra señaló que "las presiones (del colectivo) dan resultado y han hecho mover ficha a la Administración", en referencia a la creación de una comisión para acabar con las duplicidades, simplificar las normativas y aumentar la eficiencia del gasto público.

Destacó también que ayer el Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas se comprometió por escrito a abrir una mesa de negociación sobre las condiciones laborales de los empleados públicos. En cuanto al carácter político de la huelga, criticó que esta vaya ligada a la convocatoria de un referéndum porque "no estamos para quitar o poner gobiernos".

También considera inapropiado que la huelga coincida con la campaña electoral catalana o que se enmarque en una jornada de protesta en otros países europeos que, según Borra, "tienen una realidad socioeconómica diferente". Por último, aclaró que esta decisión de CSI-F "no supone una carta en blanco al Gobierno, porque vamos a seguir defendiendo los intereses de los trabajadores con las medidas de presión que consideremos más oportunas".